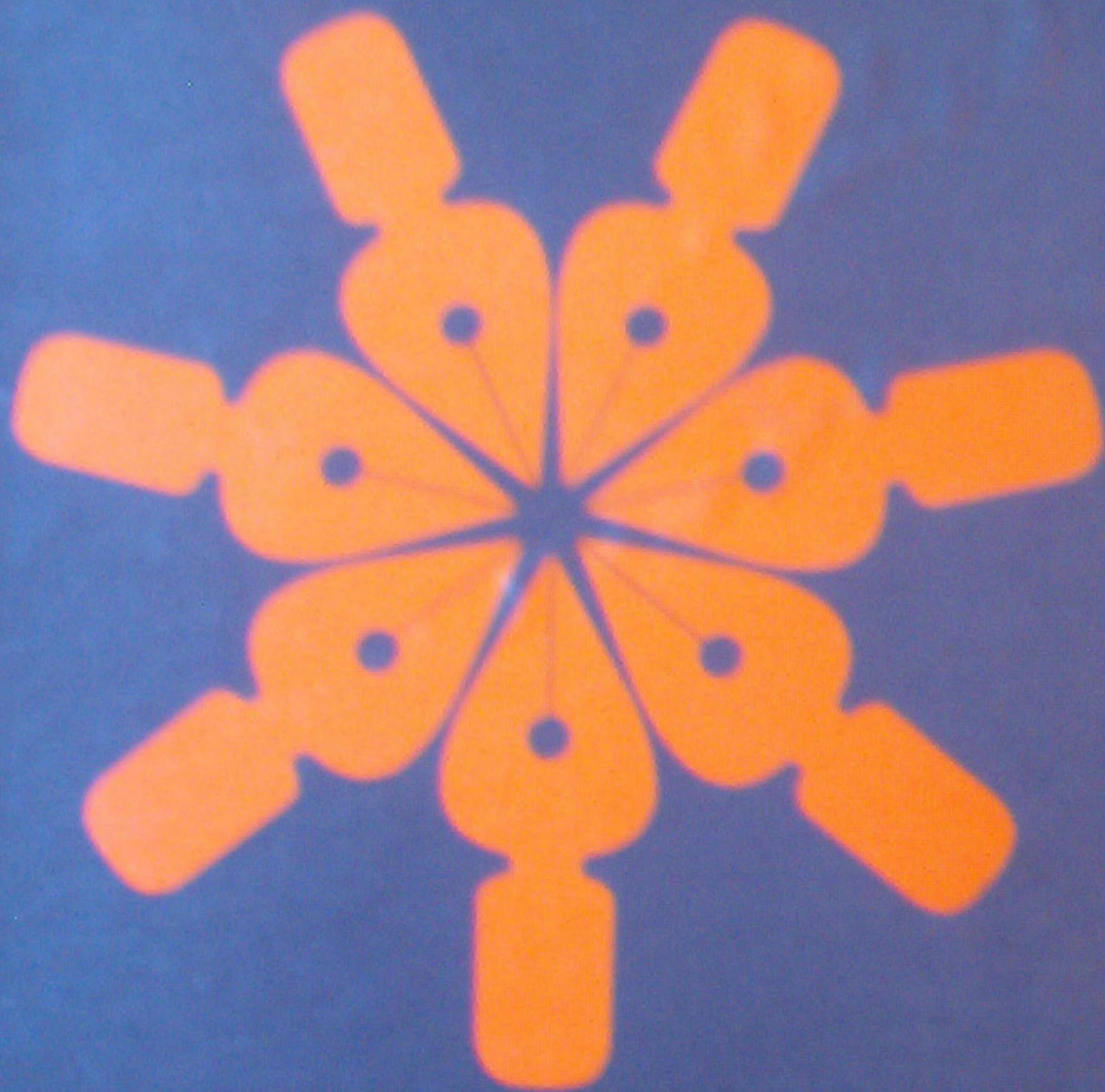


DICCIONARIO DE LITERATURA URUGUAYA

L-Z



ARCA
CREDISOL
PUBLICACIONES

los años del sitio, murió retirado de la política, que había abandonado luego de la paz de 1851.

O.B.

BIBLIOGRAFIA: POESIA: Composiciones publicadas en *El Parnaso Oriental* de Luciano Lira, Tomo I, Buenos Aires, 1835; T. II, Montevideo, 1835; T. III, Montevideo, 1837; T.I.: "Canción a la muerte del bravo coronel D. Bernabé Rivera"; T.II: "Los Treinta y Tres", comedia en tres actos; "Oda" (a Oribe) publicada en "El estandarte Nacional" 14/3/1835 sin firma; "Oda", "Letrilla", "Letrilla", "A Filis fugitiva", soneto; "Mi barquilla", "Otra", "A Flora". T. III: "En el 25 de mayo de 1836. Himno", "Oda" recitada el 17 de diciembre en una función de aficionados, "Oda a la apertura del mercado", "Fábula". **TEATRO:** *Los Treinta y Tres*, Montevideo, 1938.

REFERENCIAS: M. Falcao Espalter, *Antología de poetas uruguayos*, Montevideo, C. García, 1922. J.M. Fernández Saldaña, *Diccionario Uruguayo de Biografías*, Montevideo, Amerindia, 1945. A. Magariños Cervantes, *Páginas uruguayas. Album de poesías*, Montevideo, La Tribuna, 1878. A. Praderio, *Índice cronológico de la prensa periódica del Uruguay, 1807-1852*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias, 1962. J. Pivel Devoto, prólogos a los Tomos I y II de *El Parnaso Oriental* de L. Lira, Montevideo, Biblioteca Artigas, 1981. C. Real de Azúa, *De los orígenes al novecientos* (Cap. Oriental No. 1), Montevideo, CEDAL, 1968. Idem, *Los clasicistas y los románticos*, (Cap. Oriental No. 5), Montevideo, CEDAL, 1968. W. Rela, *Historia del Teatro Uruguayo*, Montevideo, E. Banda Oriental, 1969. C. Scosería, *Un panorama del teatro uruguayo*, Montevideo, AGADU, 1963. A. de Vedia, *Bosquejo Biográfico del Dr. Carlos G. Villademoros*, Montevideo, s.f. A. Zinny, *Historia de la prensa periódica de la R.O.U. 1807-1852*, Buenos Aires, C. Casavalle, 1883. A. Zum Felde, *Proceso intelectual del Uruguay*, Montevideo, Claridad, 1941.

VISCA, Arturo Sergio (1917). Crítico y ensayista. Nació en Montevideo. Integrante de la generación del 45, es seguramente el crítico más destacado del grupo que se formó alrededor de la revista *Asir*, de cuyo consejo de dirección formó parte. También colaboró en *Marcha*, *El Ciudadano*, sobre todo en *El País* y en la revista *Búsqueda*, donde se desempeñó como crítico permanente. Interesado fundamentalmente

por la cultura nacional, como ha señalado Real de Azúa, "ha preferido enfrentarse con las más significativas obras ya cumplidas, en las que, con un espíritu ni irreverente ni ditirámico, busca desbrozar lo vigente de lo pericido". Como antólogo, Visca es autor de un trabajo muy importante: la equilibrada y ecuánime *Antología del cuento uruguayo contemporáneo* (1962) que no fue superada por la *Antología del cuento uruguayo* (1968) en seis volúmenes, ni por la *Nueva Antología del cuento uruguayo* (1976), esta última sometida a los lamentables avatares de la censura. Su obra ensayística propiamente dicha está reunida en *Un hombre y su mundo* (1960), reeditado y modificado parcialmente 18 años después, *Tres narradores uruguayos* (1962), *Aspectos de la narrativa criollista* (1972), *Ensayos sobre literatura uruguayana* (1975) y *La mirada crítica* (1979). El primero incluye estudios de temas muy dispares y distinto nivel, y también uno de los más controvertidos y originales enfoques de este autor: "El repentismo en el rioplatense"; el segundo, consagrado a Reyes, Viana y Morosoli, se destaca sobre todo por el responsable y documentado tratamiento de *Gaucha*. El tercer y el cuarto volúmenes reúnen algunos de los ensayos ya publicados como prólogos en libro (principalmente de la Colección de Clásicos Uruguayos), con otros aparecidos en publicaciones periódicas. Por último, en el ensayo que da título al volumen de 1979, procura sintetizar su metodología y su concepción de la crítica literaria. Al tiempo que se le ha reconocido su "esfuerzo improbable por edificar una tradición cultural auténticamente nacional" se le ha reprochado "confundir la nobleza del tema con la nobleza de la obra de arte en cuanto tal; no advertir las posibilidades estéticas de cierto pesimismo literario". Esto, sin embargo, no siempre es así, porque es posible discernir en sus estudios un juicio de la visión del mundo que ofrece la obra del juicio estético de que es acreedora, los que no coinciden necesariamente. Preside desde hace años la Academia Nacional de Letras, de la que es miembro de Número, y entre 1976 y 1985 ejerció la Dirección de la Biblioteca Nacional, de cuyo Departamento de Investigaciones había sido Director. En ese mismo período recibió el Gran Premio Nacional de Literatura.

W.P.